



**In Memoriam. Dr. Francisco
Javier Serrano Hernando**

**In Memoriam. Dr. Francisco
Javier Serrano Hernando**

10.20960/angiologia.00784

07/02/2025

In Memoriam

Dr. Francisco Javier Serrano Hernando

Javier Serrano, de forma inesperada, nos dejó el día 20 de mayo de 2025 a los 69 años. Había superado un año de duro tratamiento por un cáncer de esófago, siempre con una fortaleza mental y física ejemplar, pero una infortunada y cruel complicación en el posoperatorio pudo con él. Ha sido y sigue siendo inasumible para muchos de nosotros que le queríamos de forma sincera y profunda.

Como otros de su generación, es historia de la cirugía vascular española. De origen segoviano, estudió Medicina en la Universidad de La Laguna, e hizo la residencia de Angiología y Cirugía Vascular en la Fundación Jiménez Díaz, cuando era jefe de Servicio Vicente Paredero del Bosque. Terminada la residencia fue contratado por Juan Matesanz en el Hospital Clínico San Carlos, donde desarrollo toda su brillante carrera profesional.

En 1992, en unas circunstancias muy complicadas, asumió la dirección del Servicio, del que fue nombrado jefe en 1995, bajo cuya dirección y liderazgo todos crecimos profesionalmente. Nos consta que nuestro Servicio fue un ejemplo de cohesión de la plantilla y excelencia, y nos consta también que es conocido que Javier Serrano fue el catalizador de estos logros.

En su carácter quirúrgico existía un equilibrio entre la innovación y la exquisitez. Innovación porque estaba abierto a la evolución, no sin antes haber realizado un profundo análisis. Por otro lado, la exquisitez se manifestaba en una auditoría constante de los resultados de las cirugías rutinarias. Era reflexivo sobre los casos complejos, pero una vez tomaba una decisión, la cirugía tenía un efecto catártico sobre su persona. Muy pocas veces se han vivido momentos de tensión durante la cirugía. Operar con él era una delicia.

Más de 30 cirujanos vasculares hemos salido formados por él en todos estos años y todos han reaccionado con incredulidad y tristeza. Esto indica que, además de ser un gran cirujano, hecho conocido por

todos nosotros, tenía una calidad humana que incluso superaba a su calidad profesional.

Era cercano, simpático, agradable, tenían un gran sentido del humor, y los que le habéis conocido seguramente recordaréis siempre su amplia sonrisa.

El día 6 de junio tuvo lugar en Madrid el emotivo funeral organizado por su familia, que reunió a gran cantidad de familiares, amigos y compañeros de profesión. Muchas gracias a todos por haber acudido. Desde aquí, también queremos mandar un abrazo y todo el ánimo para aliviar el desconsuelo a su mujer, Puri, y a sus hijas, Teresa y Cristina.

Todos estos buenos recuerdos continuarán en la memoria de los que le queríamos, y si se recuerda a alguien, seguirá viviendo siempre en nosotros.

D.E.P.

Luis Sánchez Hervás y Rodrigo Rial

